



## Del golpe de Estado al encubrimiento

José Antonio López Sosa

*lopez.sosa@mexico.com*

La comunidad internacional reaccionó contra el golpe de Estado que fue propinado en Honduras, el presidente Zelaya fue depuesto por militares en un acto deleznable que no tiene justificación alguna independientemente de la comunión ideológica que cada quién tenga. El Grupo de Río consensó un rechazo unánime, el gobierno de los Estados Unidos reprobó el hecho y la consigna fue única: el restablecimiento del orden constitucional y la restitución inmediata del presidente Zelaya.

El presidente de facto (elegante término para denominar a quien lidera el gobierno producto de un golpe de Estado), de apellido Micheletti, negocia con aparente tranquilidad ante una gran diversidad de sectores en nuestro propio continente que apoya el no retorno de Zelaya.

Debemos entender bien el fenómeno desde su origen, si bien es cierto que buena parte de la población se opone a la intención reeleccionista del presidente Zelaya (quizás una amplia mayoría) ello no justifica que este fuese depuesto por el ejército, celebrar la destitución de un presidente por la vía del golpe no tiene justificación alguna sobre todo cuando se trata de un gobierno constitucional. Ahora bien, si la población

rechazó la reelección desde el momento mismo del referendo, existen mecanismos de acción sin tener que llevar al cabo un golpe de Estado. Debemos ser cuidadosos con todos los radicalismos, desde quienes piensan que Zelaya no debe regresar y "bien o mal" el producto del golpe será positivo para Honduras hasta quienes se ven reflejados con tintes románticos en el golpe contra Zelaya.

El golpe de Estado en Honduras no debe ser motivo para un propagandismo internacional a favor de la derecha o la izquierda, de la reelección o la no reelección. Honduras debe tomar su propio destino por las vías institucionales, me resulta increíble quienes critican el golpe de Estado y promueven el no retorno del presidente Zelaya.

Finalmente, quienes no condenan un hecho como este hacen permisible también una intervención armada en los distintos gobiernos, misma que puede ser no solo de carácter político sino también de carácter criminal. La comunidad internacional debe tomar cartas en el asunto, Micheletti no está

en condiciones de negociar sino de acatar, tampoco podemos confundirnos entre la libre autodeterminación de los pueblos y la condena a un golpe de Estado, ello resulta una reflexión carente de criterio político.

**Ramón Aguirre**  
**y su resguardada imagen**

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>31.07.2009</b>	Sección <b>Primera-Perspectiva</b>	Página <b>14</b>
----------------------------	---------------------------------------	---------------------

Desde hace más de dos semanas solicitamos una entrevista con Ramón Aguirre, titular de la Comisión de Aguas de la Ciudad de México, al parecer carecen de un área de comunicación social pues estos asuntos lo ve su gente de confianza, sin embargo no hemos obtenido respuesta alguna, ni siquiera un educado "no".

Los problemas de **agua** en nuestra capital son más que graves y ante ello la imagen resguardada del titular hacen imposible la comunicación directa. ¿Será que esa forma de trabajo le resulta más positiva a Aguirre al no confrontar las críticas y cuestionamientos de algunos medios como es nuestro caso en el ámbito radiofónico e impreso. ■

**El golpe de Estado no debe ser motivo para un propagandismo mundial a favor de la derecha o la izquierda Aunque buena parte de la población se opone a la reelección de Zelaya ello no justifica que éste fuese depuesto**